

La UE podría estar ultimando multas a España y Portugal

SEGÚN 'DER SPIEGEL' / El semanario alemán asegura que, según el consejo jurídico de la Comisión, las sanciones sólo se anularán en caso de "una crisis inesperada".

Expansión. Madrid

La Comisión Europea (CE) podría estar preparando sanciones para España y Portugal por incumplir sus compromisos de reducción del déficit presupuestario y adoptará una decisión al respecto en julio, según afirmaba este fin de semana el semanario alemán *Der Spiegel* y recoge *Efe*.

Sólo en caso de que un país se encuentre ante "una crisis económica inesperada" se podría renunciar a tales sanciones, añade ese medio, que alude como fuente a un informe del consejo jurídico de la Comisión. "No hay posibilidad jurídica de cerrar los ojos", según *Der Spiegel*, que remite esta frase a un funcionario comunitario no especificado. Una decisión para dictar eventuales sanciones debe ser adoptada por mayoría cualificada de los Estados miembros y compete a la CE hacer la recomendación al respecto, recuerda el semanario.

Der Spiegel apunta, por otro lado, a las críticas crecientes que se ha granjeado del presidente de la CE, Jean-Claude Juncker, por supuesta parcialidad en la aplicación de los



Luis de Guindos con el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, en una reciente cumbre.

"No hay posibilidad jurídica de cerrar los ojos" ante quienes incumplen, dice un funcionario de la CE

mecanismos previstos, en beneficio, por ejemplo, de Francia. "Si las reglas no son correctas hay que cambiarlas, en lugar de vulnerarlas continuamente", apunta a ese medio el líder de los Verdes en la Eurocámara, Philippe Lam-

berts. "El presidente de la CE no puede dejar sin efecto los acuerdos vigentes", considera el ministro de Finanzas de Baviera, Markus Söder.

La CE decidió en mayo posponer hasta julio una decisión por el incumplimiento de los compromisos del déficit de España y Portugal.

El Pacto de Estabilidad y Crecimiento exige a los países mantener su déficit por debajo del 3% del PIB, de modo que, si lo superan, se les asig-

nan unos objetivos anuales de reducción del desvío que deben ir cumpliendo, so pena de ser sancionados con una multa equivalente al 0,2% del PIB.

El déficit de España se situó en el 5,1% del PIB en 2015, contando con las ayudas a la banca, casi un punto por encima del objetivo del 4,2% que exigía Bruselas para encarrilar su desvío por debajo del 3% en 2016, aunque la CE ha propuesto dar un año más al país para que lo consiga.

La inversión hotelera en España rozará los 2.000 millones este año

Expansión. Madrid

La inversión hotelera en España podría alcanzar los 2.000 millones de euros este año, según las estimaciones realizadas en un estudio elaborado por la consultora inmobiliaria Irea.

Entre enero y mayo de 2016, la inversión dedicada a la compraventa de activos hoteleros en España se sitúa en 611 millones de euros, un 14% menos que en el mismo periodo de 2015. No obstante, para la entidad este nivel de inversión es muy significativo en comparación con la tendencia de los últimos diez años en los primeros cinco meses de un ejercicio, según informa *Europa Press*.

En cuanto al volumen de activos hoteleros vendidos, la cifra es muy similar a la del mismo periodo de 2015. Hasta el 31 de mayo, se han transaccionado 39 hoteles (frente a los 42 de la misma etapa del año pasado), pero el número de habitaciones se ha reducido un 42,4%, desde las 8.673 a las 4.993 en lo que llevamos de 2016. Según Irea, esto implica un aumento considerable del precio medio por habitación, desde los 81.000 euros en el periodo enero-mayo de 2015 a los 122.000 euros en el mismo periodo de este año.

La consultora Irea aprecia un notable ritmo de inversión en comparación con la última década

Para la consultora, este incremento se explica fundamentalmente por la venta del Hotel Villamagna de Madrid al grupo turco Dogus Holding, con un precio de 1,2 millones de euros/habitación, que ha puesto el techo al nivel de precio pagado hasta ahora por una habitación en España. Además, Irea apunta que hasta mayo todavía no se ha cerrado la venta de ninguna cartera hotelera, frente a las cuatro ya cerradas en los cinco primeros meses de 2015.

La consultora destaca la apuesta de las *socimis* en el sector hotelero a corto y medio plazo, una fórmula que actualmente concentra las operaciones que llevan asociadas un componente de reposicionamiento de activos para convertirlos al segmento *premium*.

Los expertos señalan que España podrá mantener el nivel de crecimiento del sector si la oferta hotelera se renueva de acuerdo con las expectativas del turismo internacional.

La política imposible de los empresarios



LA ESQUINA

Miguel Valverde
mvalverde@expansion.com
@MiguelValverde4

En estos tiempos de turbulencias políticas, la mayoría de los empresarios evita pronunciarse públicamente sobre sus preferencias para las elecciones del 26 de junio. Están en su derecho, pero deberían ser sinceros y decir que prefieren guardar silencio. Máxime si representan a una gran corporación que, obviamente, no desea meterse en la batalla política. Lo que resulta ridículo es oír decir a los empresarios que "nosotros no hacemos política", que "lo que queremos es que haya un Gobierno cuanto antes, cualquiera que sea". No sólo es ridículo; es un oxímoron. Es como cuando alguien dice que es apolítico.

Desde que nace, el hombre vive en sociedad y, prácticamente, desde los primeros años se ve obligado a escoger entre las opciones que se le presentan en todos los campos de la vida. Hace política. Una de las acepciones de la palabra en el Diccionario de la Real Academia dice que política es también "orientaciones o directrices que rigen la actuación de una persona o entidad

en un asunto o campo determinado". También se puede decir que la política es "el arte o traza con que se conduce un asunto o se emplean los medios para alcanzar un fin determinado". Todo ello enlaza con otra definición de la política que recoge el diccionario: "Actividad del ciudadano cuando interviene en los asuntos públicos con su opinión, con su voto, o de cualquier otro modo".

Hay más acepciones de la política en el Diccionario de la Real Academia, pero sólo con las que he citado resulta metafísicamente imposible que un empresario pueda decir que él, o su compañía, no hacen política o que son apolíticos. Además, los empresarios tienen un papel muy destacado en una sociedad democrática, en la que impera la economía de mercado, compatible con el Estado del Bienestar. Son los principales creadores de empleo y de riqueza. Por lo tanto, cuando ellos mismos o sus asociaciones piden reformas están haciendo política. Cuando reclaman un despido más barato, una rebaja de las cotizaciones sociales y de los im-

Es absurdo que muchos empresarios digan que no entran en política, como si no hicieran reivindicaciones a los gobiernos

puestos, están haciendo política. Cuando los empresarios reclaman al Gobierno que continúe subvencionando la compra de automóviles o se enfrentan al Ejecutivo por cualquier reforma, están haciendo política. En fin, son múltiples los actos que diariamente hacen los empresarios y que se pueden considerar como políticos.

Por lo tanto, es absurdo que planteen la cuestión de las elecciones generales como si no fueran seres de este mundo, como si viviesen en una burbuja o en una torre de marfil. Como si el programa del Partido Popular fuese lo mismo que el de Podemos. Como si continuar con las reformas económicas y sociales fuese igual que dar marcha atrás en todo lo que se ha hecho hasta ahora. Incluso con fuertes subidas de impuestos.

Es absurdo que los empresarios que defienden esa postura quieran dar a entender que les da igual que España cumpla el programa de reducción del déficit, reduzca su deuda y rehaga su prestigio dentro de la zona euro, que exponerse a salir de la misma. No cabe duda de que esta sería la última amenaza, pero posible, que plantearían nuestros socios a un Gobierno que coquetease con esos presupuestos.

Muchos empresarios catalanes están comprobando el error de haber callado durante

tanto tiempo ante el reto independentista del nacionalismo. Joaquín Gay de Montellá, presidente de Fomento del Trabajo, estalló la semana pasada ante la asamblea general de su organización: "Empresas que se marchan fuera [de Cataluña], que todos conocemos, por razones fiscales; empresas que tienen un plan de contingencia y alternativo por si el proceso independentista tira adelante. Empresas que han previsto el cambio de sede [a otras partes de España]. Todo eso es una realidad". Palabras que le han costado el enfrentamiento con Carles Puigdemont, presidente del Gobierno catalán. Habría que decirle a Gay de Montellá que es muy tarde. Que el futuro de Cataluña está en manos de unos iluminados apoyados por un movimiento antisistema que, además, se está desintegrando. Sólo unos pocos empresarios catalanes salieron a la opinión pública desde el principio para explicar las consecuencias del disparate que pretenden perpetrar los nacionalistas en su embaimiento, en su ocultación de una gestión horrorosa, y llena de corrupción, durante muchas legislaturas. Tanto por parte de *Convergència i Unió* como de ERC, los socialistas e Izquierda Unida. Por todas estas razones, habrá que convenir que, en esta hora de España, algunos empresarios no han sabido cumplir con su responsabilidad social.